

\* **CESAR PETRESCU: SE ACERCA LA  
TORMENTA.** Buenos Aires, Editorial  
Quetzal, 1961. 638 pp. (Trad. de Estela Canto).

Este vasto y pormenorizado panorama de la Rumania de 1915 al 25, nos proporciona la oportunidad de revivir con muy convincente intensidad esa década tan abundante en desilusiones y derrumbes. El autor concentra la peripecia en la aristocracia y en la "intelligentsia" rumanas, pero su narración incluye tipos de los más variados círculos. No recurre para ello a ningún alarde estilístico; el relato es lineal, demorándose en algunas etapas. Toma casi siempre el mismo personaje como eje, pero ilumina de paso a muchos otros y nos facilita así una visión global y reveladora de la sociedad de entonces. Escritor seguro y sin decaimientos, Petrescu no necesita apelar a recursos efectistas, distorsiones o deformaciones aparatosas. Es un realista de la mejor ley, un observador insuperable. Y un cauto y muy equilibrado meditador, pues no subraya ni parcializa sus reflexiones, ni aún cuando los hechos que relata podrían tentarle con la fácil pendiente de su natural patetismo. El ritmo, más bien lento, se acompasa con comedidad, al mismo tiempo que el tono, a los sucesos relatados. Es de esas novelas que cuesta abandonar, como cuesta abandonar un mundo en cuya verdad nos sentimos implicados y comprometidos. Entre tantos otros aspectos señalables, merece destacarse la riqueza con que se describen las distintas variedades de revolucionarios e idealistas, y los múltiples modos como se corrompen o naufragan sus impulsos de renovación.

El autor es un especialista de la corrupción, de las grandes y flagrantes como de las chicas y disimuladas, conoce al dedillo la distancia que va de la esperanza más o menos explosiva a su conversión en realidades, y sabe infundir su experiencia a seres vivos. Lectura muy recomendable para los agitadores.

W. L.